

## LAS SOLDADERAS

## THE SOLDADERAS

DANIEL G. GRILLI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

### Sumario:

- 1.Introducción: la revolución mexicana
- 2.Personajes y mitos
- 3.Soldaderas y “Adelitas”
- 4.Representaciones orales
- 5.Conclusiones

**Resumen:** La Revolución Mexicana fue un movimiento de masas que obedeció a circunstancias locales y nacionales; la participación de la mujer, específicamente las soldaderas, en las diferentes regiones y fracciones revolucionarias también siguió esas pautas de espontaneísmo. Las mujeres estuvieron detrás de sus hombres, a su lado y muchas veces sin ellos. En la medida en que la lucha armada se hizo más cruenta y la escasez más apremiante, la mujer incrementó su participación revolucionaria, pero ésta cobró matices específicos en razón de la región y del grupo revolucionario al que se afilió.

**Palabras clave:** Mujeres- Guerra- Revolución mexicana - Soldaderas - Siglo XX.

**Abstract:** The Mexican Revolution was a movement of the masses that obeyed local and national circumstances; the participation of women, specifically the soldaderas, in the different regions and revolutionary fractions also followed these rules of spontaneity. The women stood behind their men, at their side and very often without them. As armed fighting grew bloodier and scarcity more pressing, the women increased their revolutionary participation, but this took on specific aspects according to

the region and the revolutionary group to which they were affiliated to.

**Key words:** Women- War- Mexican Revolution- Soldaderas- 20th century.

## INTRODUCCIÓN

La bibliografía oficial sobre la Revolución Mexicana no desarrolla con demasiado protagonismo el papel de la mujer en este conflicto, que ensangrentó a la sociedad mexicana en las primeras décadas del siglo XX. La imagen femenina imagen se ha estereotipado en las abnegadas y valientes soldaderas, en las heroínas o en las guerrilleras, pero su participación no se limitó exclusivamente al sostenimiento de sus hombres y a cuestiones de armas; las actividades que ellas realizaron en la guerra fueron variadas: espías, transporte de armas y municiones, agentes confidenciales, enlaces, correos, propagandistas, pero por sobre todo fueron “tareas clandestinas” las que desempeñaron. Las soldaderas o “adelas” aparecen cuando comienzan los enfrentamientos armados durante la Revolución mexicana, cuando los hombres de su comunidad son tomados en leva y se unen a sus fuerzas militares.

## LA REVOLUCIÓN MEXICANA

En 1910, Porfirio Díaz se reeligió como presidente por séptima vez, después de encarcelar al candidato opositor Francisco Madero. Pero éste, al salir de prisión, hizo un llamado a la rebelión nacional y fue seguido por líderes populares como Pancho Villa y Emiliano Zapata. Al verse acorralado, Porfirio Díaz renunció el 25 de mayo de 1911 y huyó a Europa.

Victorioso, Madero restauró la Constitución de 1857, implantó el sufragio popular y prohibió la reelección. Pero las masas campesinas clamaban por reformas económicas, y el jefe guerrillero del sur Emiliano Zapata propuso el Plan de Ayala, para distri-

buir tierras entre los trabajadores. Lo apoyó Pancho Villa desde el norte del país. Mientras tanto, los sectores conservadores apoyaron al ministro Victoriano Huerta, quien traicionó a Madero y lo mandó asesinar en 1913.

Después de dos años de caos político y social, a fines de 1915 tomó el poder Venustiano Carranza, quien en 1917 promulgó la Constitución de Querétaro, que implantó importantes reformas como la jornada laboral de ocho horas, la indemnización por accidentes de trabajo, la libertad de creencias religiosas, la reforma agraria y la nacionalización del petróleo.

En 1920, Venustiano Carranza fue asesinado por los partidarios de Álvaro Obregón, quien poco después tomó el poder. Para muchos, la muerte de Carranza marca el fin de la Revolución Mexicana. Sin embargo, los conatos de violencia continuaron hasta que en 1934 llegó al gobierno don Lázaro Cárdenas, e hizo realidad la reforma agraria y la expropiación de los yacimientos petroleros. (Timothy, Bazant, Katz, Womack 2003)

## **PERSONAJES Y MITOS EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA**

En la construcción de un imaginario colectivo asociado al ejercicio del poder, la historia se narra de manera tal que justifique y legitime una o varias posiciones. Se erigen mitos fundacionales, se incorporan anécdotas, recuerdos que integran la experiencia vivida o contada a la identidad del grupo.

Los mitos políticos son fundacionales porque permiten aunar a un grupo de individuos que reconocen una identidad en común. Ese mito se refuerza aún más cuando se convierte en ritual, a través de una reiteración que permite una reproducción de un orden cultural. (Harguindeguy 1999)

La revolución mexicana ofrece un ejemplo fehaciente de un suceso histórico mitificado y convertido en forma de conciencia nacional. La versión popular de la contienda se presenta como un

hecho fundacional a partir del cual se inicia la historia y se crean instituciones sociales que definen una cultura política. Al mitificar la narración de la historia, sus actores se convierten en héroes y se incorporan al panteón de lo sagrado.

Entre los personajes mitificados de la revolución mexicana se encuentran Porfirio Díaz, Francisco Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Venustiano Carranza y Alvaro Obregón. Estos son los pilares sobre los que construye el mito del proceso revolucionario de 1910, que llevó a la sociedad mexicana de una situación de desigualdad al dominio de la constitución y de la igualdad. (Harguindeguy 1999) Dentro de esos hechos reales, mitos creados del proceso revolucionario, las soldaderas o “adelitas” ocupan un lugar destacado en la tradición popular. Es la mujer que acompaña a su amado “Juan” al conflicto, haciéndole más llevadera la vida de soldado.

## LAS SOLDADERAS

La Revolución Mexicana fue un movimiento de masas que obedeció a circunstancias locales y nacionales; la participación de la mujer en diferentes regiones y fracciones revolucionarias se hizo de forma espontánea. Las mujeres estuvieron detrás de sus hombres, a su lado y muchas veces sin ellos, cuando la lucha armada se hizo más cruenta y la escasez más apremiante. (Lua y Ramos 1993)

Se las conoce como soldaderas a las mujeres que participaron en la Revolución mexicana, fuera en los contingentes militares de los distintos grupos revolucionarios como soldados, cocineras, enfermeras o ayudantes. Durante el día, estas mujeres no:

tienen más hogar que la calle; y la cuadra del cuartel en la noche. Sentadas en la banqueta, con el perro á sus pies, y el muchacho recostado contra el canasto, forman frente á los cuarteles, grupos que ocupan media calle; acompañan al marido en sus

marchas militares, llevando á cuestas al niño de brazos, al canasto lleno con ropa y los trastos de guisar. Son celosas y valientes, habiendo, muchas veces, saqueado las poblaciones pequeñas; pues se encargan de procurar alimentos á la tropa; y los consiguen por la fuerza, cuando los rehúsan los dueños de tiendas, corrales ó rancherías. (Guerrero 1901:163)

La gran mayoría de mujeres campesinas se incorporan a los distintos ejércitos en función de su lugar de origen, acompañando al padre, esposo o hermano, por propia voluntad o bajo el viejo sistema de leva:

Encargadas de las tareas domésticas, como siempre, pero en tiempos de guerra en medio de condiciones más adversas, peregrinando de un lugar a otro, pernoctando en los campamentos improvisados, se ocuparon no sólo de alimentar a la tropa, lavar la ropa y cuidar a los hijos, sino también de atender a los heridos, servir de correos y de espías en los pueblos, abastecer de armas y brindar compañía sexual a sus hombres. (Rocha Islas 1999:56)

La participación de las soldaderas en la Revolución Mexicana fue determinante para el futuro político del país porque las mismas realizaron hazañas al mismo nivel de los hombres en una sociedad marcada por el género y el machismo. Entre las hazañas que realizaron las mujeres se encuentran: la lucha contra el ejército de Huertas cuerpo a cuerpo y la lucha por la salida de Porfirio Díaz. Estas mujeres que permanecieron bajo la sombra masculina, llevaron a cabo los mismos mandatos y tareas que los hombres; todos aportaron a la Revolución Mexicana. (Sutter 2003).

## LAS “ADELITAS”

La literatura ha elaborado un estereotipo de estas soldaderas dotándolas de características tradicionalmente atribuidas a los varones: la valentía, el aplomo y la bravura son atributos que se destacan en ellas. Lo que es realmente interesante, es que contamos con muchos de los nombres de esas “adelitas” mexicanas.

Si bien es cierto, las imágenes de las soldaderas que se conocen son producto de la Revolución; las recrean los corridos, los archivos fotográficos guardan en sus negativos, tanto escenas de vida cotidiana en los campamentos, como las más difundidas, portando carabinas y cananas. Versiones historiográficas y periodísticas coinciden en señalar a Adela Velarde Pérez, enfermera oriunda de Ciudad Juárez, como la persona que inspiró el corrido popular “Adelita”. Fue nieta de Rafael Velarde, amigo de Benito Juárez. En 1914 la “Adelita” atendió al soldado herido Antonio del Río Armenta, quien le compuso el famoso corrido. Al concluir la lucha armada, Adela Velarde Pérez, perfectamente identificada, recibió años después un homenaje como veterana de guerra. (Rocha Islas 1999)

Otras versiones señalan que se inspiró en Altagracia Martínez, perteneciente a la clase alta en la Ciudad de México. Simpatizante de la Revolución se une a la misma, siendo bautizada con el nombre de “Adelita” por el general Francisco “Pancho” Villa y el general Rodolfo Fierro. También es conocida como Marieta Martínez. Al parecer fue asesinada por mandato de Pascual Orozco. (Mendieta Alatorre 1961)

Tomasa García, soldadera mexicana de la Revolución Mexicana en una entrevista concedida a la revista mexicana FEM en 1979, decía: *A todas nos decían “Adelitas” porque éramos revolucionarias, éramos de tropa, pero la mera Adelita era de Ciudad Juárez. La mera Adelita, esa decía: ¡Órale, todos a entrar y el que tenga miedo que se quede a cocer frijoles! Y balazos y balazos y al que no obedecía, lo mataba ella misma.* (Romo 1979:121)

Entre el fuego de las ametralladoras y los fusiles, el cañoneo y el avance de la infantería, el tronar de la metralla y el galope de los caballos, muchas mujeres se hicieron famosas por dirigir grupos rebeldes. (Tovilla Maldonado 1999) Se pueden mencionar las siguientes soldaderas que poseían cargo militar:

- Carmen Parra de Alanís, conocida como La Coronela, quien prestó servicio bajo las órdenes de Antonio Villarreal, Lázaro Alanís y Marcelo Cravero;
- Ramona R. Flores, La Tigresa, se adhirió al maderismo y militó bajo las órdenes de Ramón Iturbide;
- Valentina Ramírez, la inspiradora del famoso corrido La Valentina;
- Clara de la Rocha, quién participó como Comandante de Guerrilla, tomando parte activa en la toma de Culiacán, Sinaloa, en 1911.
- Carmen Vélez, La Generala, se destaca por haber comandado una partida de 300 hombres que operaban en Hidalgo, Tlaxcala. (Hernández y Lazo 1992)

## REPRESENTACIONES ORALES

La mujer en la lucha revolucionaria fue una gran novedad, impresionaba su valentía y habilidad en el campo de batalla y su hábil astucia fue llevada a la música, la pintura, la fotografía y el cine.

Los corridos son una creación popular colectiva característica de México, su carácter colectivo los deja en el anonimato y puede contener infinidad de versiones. En ellos se informaba qué sucedía en el momento además de que en los ratos de ocio servían para entretener y divertir; satíricos y con melodías tradicionales tomaron a la Mujer como parte de su composición. Hay corridos villistas, zapatistas, carrancistas y maderistas y entre los más famosos figuran: *Adelita*, *La Cucaracha*, *La Soldadera*, etc. Como ejemplo vivo de lo

que significaba la soldadura para el varón, acudamos al siguiente corrido popular mexicano:

*La soldadera*

Vente conmigo, vente mi Juana,  
que la campaña ya va a empezar.  
Serán tus ojos mi solo abrigo  
y al enemigo sabré matar.  
Mi Juana, ¿no oyes ya los clarines  
cómo vibrantes tocan reunión?  
De los caballos flotan las crines  
y está en maitines mi corazón.  
Voy con orgullo tras mi bandera  
y te aseguro que he de triunfar.  
Si está repleta mi cartuchera  
mi soldadera me ha de animar.  
Si me atraviesan en el combate  
y muerto queda mi zapador,  
recoge mi alma, busca el empate,  
aunque te mate vil invasor.

## CONCLUSIONES

Las soldaderas mantuvieron viva y fecunda la Revolución Mexicana. Para los soldados mexicanos significaron una ayuda muy valiosa: con su catre plegable, su sarape y sus ollas, sus provisiones y tortillas, acompañaron a un gran número de hombres. Independientemente del bando al que pertenecieron, tomaron las armas y combatieron al lado de los hombres; sostuvieron la moral de la tropa, caminaron en la retaguardia, buscaron alimento, lo prepararon y distribuyeron, parieron a sus hijos, desempeñaron comisiones como espías, lloraron por sus muertos y también murieron en el frente de batalla. En 1939, el Presidente Lázaro Cárdenas reconoció ampliamente la veteranía y la “Condecoración del



Mérito Revolucionario” tanto a hombres como a mujeres. En el Archivo Histórico Militar existe una lista donde están los nombres de los actores femeninos del movimiento revolucionario. Actualmente el término “Adelita” se usa para referirse a todas aquellas mujeres soldado que participaron en dicho movimiento armado.

---

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASASOLA, GUSTAVO (1964), *Historia gráfica de la Revolución Mexicana 1900-1960*, México, Trillas, Vol. I y II.
- FLORESCANO, ENRIQUE (1991), *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y Arena.
- GUERRERO, JULIO (1901), *La génesis del crimen en México. Estudio de psiquiatría social*, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret.
- HARGUINDEGUY, LAURA (1999), “Personajes históricos de la Revolución Mexicana transformados en héroes culturales y gemelos míticos”, en *Mitológicas*, Buenos Aires, Centro Argentino de Etnología Americana, Vol. 14, 29-45.
- HERNÁNDEZ Y LAZO, BEGOÑA (Coord.), (1992), *Las mujeres en la Revolución Mexicana, 1884-1920*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- LUA, ANA Y RAMOS, CARMEN (1993), *Mujeres y Revolución 1900-1917*, México, INERM e INAH.
- MENDIETA ALATORRE, ÁNGELES (1961), *La mujer en la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- PONIATOWSKA, ELENA (1999), *Las soldaderas*, México, ERA CONACULTA INAH.
- ROMO, MARTHA (1979), “¿Y las soldaderas? Tomasa Garda toma la palabra”, en *FEM*, México, Vol. III, 11, nov-dic, 93-130.
- ROCHA ISLAS, MARTHA EVA (1999), “Presencia de las Mujeres en la Revolución Mexicana: Soldaderas y Revolucionarias”, en *Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*, San Luis Potosí, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana de la Secretaría de

Gobernación, 23-70.

- SUTTER, ALEXANDRA (2003), *Las Mujeres en La Revolución Mexicana: Un Protagonismo Silenciado*, San Juan de Puerto Rico, Programa de Estudios Iberoamericanos de la Universidad de Puerto Rico.
- TIMOTHY ANNA; BAZANT, JAN; KATZ, FRIEDRICH; WOMACK, JOHN (2003), *Historia de México*, México, INAH.
- TOVILLA MALDONADO, KATYA (1999), *Revolución Mexicana. Las faldas, las escopetas y el espíritu femenino*, Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro.